



Trigo y maíz se achican

Los malos resultados de la pasada temporada harían caer 5,3% la siembra del cereal y bajar 4% la del grano en la campaña 2024-25.

EDUARDO MORAGA VÁSQUEZ

“El trigo y el maíz enfrentan un escenario similar. En ambos casos no vemos un aumento en la superficie, incluso podría existir una leve disminución”, afirma Jorge Lorenzoni, gerente de Ventas de Copeval.

Una de las principales obligaciones del ejecutivo de la empresa del retail agrícola es estar atento a las señales del mercado. El trigo y el maíz juntos suman usualmente casi 240 mil hectáreas de siembra y son grandes demandantes de insumos como fertilizantes y agroquímicos.

Por estos días, los agricultores realizan las últimas siembras de trigo y las de maíz están partiendo. La temporada 2024-25 de los cultivos extensivos más grandes ya se comienza a jugar. En los próximos meses los productores estarán con un ojo puesto en sus campos y el otro en los mercados internacionales.

El frío invierno 2024 y que se resiste a terminar tiene a los trigos ya sembrados creciendo a un ritmo más lento que en temporadas pasadas. Eso sí, las lluvias aseguran el riego para el maíz.

Los mercados internacionales de los cultivos han vivido una montaña rusa durante 2024, con precios que subieron luego de la cosecha del hemisferio sur para caer en el invierno y mostrar una ligera recuperación



23%

caería la superficie de maíz en Argentina en la campaña 2024-25.

15,3%

de baja acumula el precio del trigo Hard Red Winter en el último año.

en septiembre.

Lorenzoni adelanta que “los stocks mundiales han estado estables, lo que hace pensar en precios a cosecha similares a la temporada anterior, lo que pudiera cambiar por posibles fluctuaciones del dólar”.

El clima y los stocks internacionales son solo parte de las variables que condicionarán los resultados de los trigueros y maiceros chilenos en la temporada 2024-25. Desde la fecha de siembra de la soya en Brasil hasta el impacto de una persistente plaga que ataca al maíz tardío argentino, pasando por la falta de agua en Ucrania y Rusia jugarán su parte en la suerte que corran los bol-

sillos de los agricultores chilenos.

TRIGUEROS MIRAN A RUSIA

El mercado internacional de trigo muestra una tendencia bajista en sus cotizaciones respecto a los escenarios comerciales durante el covid y el inicio de la guerra entre Rusia y Ucrania.

En Cotrisa explican que en el caso del precio FOB del trigo pan argentino, el valor promedio en septiembre

de 2024 alcanzó los US\$ 260 la tonelada, una baja de 17% respecto del promedio de septiembre del año pasado.

Para el caso del trigo Canadian Western Red Spring, proveniente de Canadá, el FOB promedio septiembre 2024 llegó a US\$ 275 la tonelada, con una baja de 21% respecto del mismo mes de 2023. En tanto, el promedio FOB de septiembre 2024 del trigo Hard Red Winter, proveniente de Estados Unidos, al-

canzó los US\$ 263 por tonelada, con una caída de 15,3% respecto del mismo mes de 2023.

“Si bien la relación stock/consumo del mercado internacional cae en la presente campaña un 2,8% respecto a la temporada anterior y 7% respecto a la campaña antepasada, el mercado experimenta los síntomas de una holgada oferta global, en particular, desde los países exportadores del Mar Negro, los cuales ofertan precios sumamente competitivos respecto a otros orígenes, acotando los límites alcistas que puedan experimentar las cotizaciones internacionales. Sin perjuicio de lo anterior, los futuros del trigo en la Chicago Mercantile Exchange han presentado una recuperación desde mediados de agosto pasado, sustentados en incertidumbres surgidas en la oferta de Rusia, Ucrania, la Unión Europea y Argentina a las cuales habrá que estar atentos durante las próximas semanas”, sostiene Gonzalo Becerra, gerente general de Cotrisa.

El ejecutivo explica que también se deben monitorear las importaciones del cereal. En los primeros ocho meses de 2024 entraron al país 588 mil toneladas, una baja de 14% respecto de similar período del año anterior. La caída en valor fue aún mayor: 21% respecto al promedio CIF del mismo período de 2023.

¿Hacia dónde se moverá el mercado triguero en los próximos meses? Verónica Sosa, analista de mercado de FYO, consultora argentina, llama a poner los ojos en la zona del Mar Muerto. Luego de tres años de guerra entre Ucrania y Rusia, las exportaciones de ambos países han transcurrido con relativa tranquilidad.

“Rusia tuvo una muy buena campaña en el trigo y tiró el precio internacional hacia abajo. Sin embargo, ahora ese país tiene dificultades para sembrar por la sequía que enfrenta”, afirma Sosa.

En el caso de Argentina, la analista ve un escenario de producción de 18,1 millones de toneladas de trigo

FRANCISCO JAVIER OLEA

para 2024-25, un avance respecto de las 15 millones de toneladas de la última campaña, gracias al fin de un ciclo de un par de años de bajas precipitaciones.

ARGENTINA, CON MENOS MAÍZ

En el caso del maíz, la oferta global está controlada por menos países que en el caso del trigo. Argentina, Brasil y Estados Unidos son los orígenes principales de ese grano.

El desarrollo de una fuerte industria de las carnes blancas en Chile lo ha transformado en un importante comprador de maíz.

Al igual que el trigo, el maíz ha enfrentado un mercado con precios a la baja en 2024, en parte por la amplia oferta mundial.

El maíz argentino alcanzó los US\$ 193 por tonelada FOB en el actual mes, una baja de 18% respecto de septiembre de 2023. En el caso del maíz Yellow N° 2, proveniente de Estados Unidos, el FOB promedio hoy es de US\$ 198 la tonelada, una baja de 14% en 12 meses.

“Si bien la relación *stock/consumo* 2024/25 es levemente superior en 0,5% a la registrada en la campaña pasada, supera en 3% a la registrada en la temporada antepasada, con una producción mundial que supera los 1.200 millones de toneladas. Se proyecta la segunda mejor cosecha histórica de maíz en Estados Unidos, lo que ha llevado a que los contratos negociados en la Chicago Mercantile Exchange se sitúen actualmente en los valores más bajos de las últimas cuatro temporadas. No obstante, los futuros del maíz también han presentado una recuperación desde mediados de agosto”, sostiene Gonzalo Becerra.

A diferencia del trigo, las importaciones de maíz muestran un avance. Entre enero y agosto de 2024 ingresaron 1.611.000 toneladas del grano, lo que equivale a un aumento de 10% respecto a similar período del año anterior. En tanto, el precio promedio aumentó 31% respecto al del año pasado.

Un punto importante es la concentración de las importaciones: poco más de tres cuartos corresponden al maíz argentino.

Del país vecino vienen noticias importantes. El golpe que sufrió el



Trigal en Curacautín, Región de La Araucanía, el jueves pasado. El crecimiento ha sido lento por las bajas temperaturas invernales.

“Rusia tuvo una muy buena campaña en el trigo y tiró el precio internacional hacia abajo. Sin embargo, ahora tiene dificultades para sembrar por la sequía”.

VERÓNICA SOSA
ANALISTA DE MERCADO DE FYO

“Los futuros del maíz también han presentado una recuperación desde mediados de agosto”.

GONZALO BECERRA
GERENTE GENERAL COTRISA

“Tuvimos precios muy bajos en la cosecha, eso afectó principalmente a los agricultores con menos recursos y que por eso no tienen capacidad de guarda”.

JULIO OBERG
ASESOR AGRONÓMICO

“Las lluvias y acumulación de nieve dan tranquilidad para tener una temporada de riego adecuada para el desarrollo del maíz”.

JORGE LORENZONI
GERENTE DE VENTAS COPEVAL

maíz tardió la temporada pasada por la aparición de la “chicharrita”, una plaga que daña los rendimientos del maíz tardío, ha desalentado las decisiones de siembra de las variedades tardías, que usualmente constituyen el 30% de la superficie maicera trasandina.

“Algunos productores de maíz en Argentina quieren pasarse a soya o al maíz más temprano. Así que hay una incertidumbre muy grande. El maíz va a bajar más o menos en un millón de hectáreas”, sostiene Gustavo López, analista de Agritrend, una consultora de Argentina.

Verónica Sosa, en tanto, proyecta una caída de 23% de la superficie maicera de Argentina, con una proyección de producción de 44 millones de toneladas para la campaña 2024-25. Esa cifra equivale a 2 millones de toneladas menos que en la temporada anterior y bastante lejos de los usuales 50 a 51 millones de toneladas de cosecha maicera trasandina.

LENTO AVANCE DEL TRIGO

Frente al escenario internacional de precios del trigo y el maíz, todo apunta a una disminución en la su-

OJO CON LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN ESTADOS UNIDOS

Gustavo López, de Agritrend, cree que el resultado de las elecciones presidenciales en EE.UU., que enfrentan a Kamala Harris y Donald Trump, puede generar efectos en el comercio de bienes como el trigo y el maíz, por el impacto en las relaciones de ese país con China.

“Si ganan los republicanos, que hablan de volver con la tensión comercial con China, puede influir sobre el precio particularmente de aquellos productos que proveen EE.UU., Argentina y Brasil”, sostiene López.

El analista también agrega que en diciembre parte la prohibición de ingreso a la Unión Europea de productos agrícolas y forestales de campos deforestados después de 2020, lo que puede tener impacto potencial en el comercio de la soya, lo que impactaría en el resto de los cultivos extensivos.

perficie chilena para la temporada 2024-2025.

En Cotrisa se respaldan en el informe de intenciones de siembra de INE y Odepa para apuntar a una caída de 5,3% en la superficie de trigo y de 4% en la de maíz en la temporada 2024-25.

“Sin perjuicio de lo anterior, Cotrisa ejecutará, por segundo año consecutivo, una prospección de la superficie sembrada con trigo, maíz y avena utilizando imágenes satelitales con la finalidad de aportar información relevante para la toma de decisiones. Sin embargo, un escenario con una probabilidad no menor es que la superficie sembrada descienda, considerando las expectativas de los agentes a partir de la temporada anterior”, sostiene Gonzalo Becerra.

Es que los trigueros y maiceros no lo pasaron bien en la última temporada. Por un lado, sembraron con insumos que se demoraron en bajar tras las disrupciones asociadas a la pandemia, mientras que los precios de los *commodities* aterrizaron bruscamente en 2024.

“En el trigo tuvimos buenos rendimientos en la Región de La Araucanía, pues la primavera fue lluviosa. Lamentable el aumento de producción que afectó algunas características que son valoradas por los molinos, como el gluten o las proteínas. Tuvimos precios muy bajos en la cosecha, eso afectó principalmente a los agricultores con menos recursos y que por eso no tienen capacidad de guarda y, por ende, están obligados a vender en el momento”, sostiene Julio Oberg, asesor agronómico.

Según Oberg, la mayoría de los trigueros que vendieron en la cosecha obtuvieron resultados negativos

o casi sin ganancias. Los \$19.000 que pagaron por quintal puesto en fundo de un trigo débil en plena cosecha obligaban a tener un rendimiento de 100 quintales por hectárea para tener un negocio rentable. Sin embargo, lo usual fueron rendimientos entre 85 a 90 quintales.

A medida que avanzó el otoño, el trigo comenzó a repuntar, llegando a ofertas por \$24.000 el quintal para los agricultores de La Araucanía. Sin embargo, el invierno trajo una nueva caída de precios, los que solo comenzaron a remontar parcialmente a partir de septiembre.

Con el grueso de la superficie de trigo ya sembrada, a excepción de algunas zonas costeras del sur, ya hay noticias sobre el crecimiento de las plantas. La percepción entre los agricultores es que 2024 tuvo uno de los inviernos más fríos en La Araucanía del último par de décadas.

El resultado es que los trigales tienen por lo menos un par de semanas de retraso en su desarrollo. Aunque eso no implica un daño para la producción si retrasa la aplicación de productos. Hay que tener en cuenta que las Fiestas Patrias trajeron una importante cantidad de lluvias en el sur del país. Las próximas semanas serán claves para que el trigo agarre velocidad en su desarrollo.

En el caso del maíz, la siembra recién está empezando. El mercado ya tiene asumida una baja en la superficie.

Jorge Lorenzoni destaca que los costos del maíz son algo menores a los del año pasado.

“Las lluvias y acumulación de nieve dan tranquilidad para tener una temporada de riego adecuada para el desarrollo del maíz”, sentencia Lorenzoni.